

El libro de Daniel - número cuarenta

Pablo

Jeff Pippenger

2024-01-04

El capítulo uno de Daniel, puesto en paralelo con el capítulo cuatro de Daniel, representa la historia del primer y del segundo ángel, desde 1798 hasta 1844. En esa historia, el libro de Daniel fue desellado, y la porción desellada fue la de los capítulos siete, ocho y nueve. "Línea sobre línea", los capítulos uno, cuatro y luego del siete al nueve, ilustran la historia del movimiento millerita del primer ángel.

En esa historia (1798 a 1844), se establecieron las verdades fundamentales del adventismo, y esas verdades acabaron siendo representadas en el diagrama pionero de 1843. La imagen de Nabucodonosor del capítulo dos de Daniel está en el diagrama. Las visiones de Daniel siete y ocho están en el diagrama. "El continuo" del capítulo ocho está representado, al igual que los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. Los tres ayes del Islam, tal como se representan en Apocalipsis capítulo nueve, están allí. Dios advirtió repetidamente que esas verdades fundamentales serían atacadas.

Que los que se yerguen como atalayas de Dios sobre los muros de Sión sean hombres que puedan ver los peligros que se avecinan para el pueblo —hombres que sepan distinguir entre la verdad y el error, la justicia y la injusticia.

«La advertencia ha llegado: No se ha de permitir que entre nada que perturbe el fundamento de la fe sobre el cual hemos estado edificando desde que el mensaje llegó en 1842, 1843 y 1844. Yo estaba en este mensaje, y desde entonces he estado de pie ante el mundo, fiel a la luz que Dios nos ha dado. No nos proponemos quitar nuestros pies de la plataforma sobre la cual fueron colocados mientras día tras día buscábamos al Señor con oración ferviente, procurando recibir luz. ¿Pensáis que yo podría renunciar a la luz que Dios me ha dado? Ha de ser como la Roca de los Siglos. Me ha estado guiando desde que me fue dada». Review and Herald, 14 de abril de 1903.

La obra del hombre del cepillo para quitar la suciedad, que ha de realizarse con la participación del pueblo de Dios de los últimos días, también está representada por Isaías, cuando identifica al pueblo de los últimos días y la obra que están llamados a realizar, porque los cimientos estaban destinados a quedar sepultados bajo el error antes de que llegaran los últimos días.

Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; levantarás los cimientos de muchas generaciones; y serás llamado reparador de la brecha, restaurador de sendas para habitar. Isaías 58:12.

Los "antiguos lugares asolados" se refieren a las verdades doctrinales asociadas con los dos poderes desoladores del paganismo y el papalismo. Los dos poderes desoladores —el paganismo seguido por el papalismo— fueron el marco que William Miller utilizó para cada profecía que presentó.

Y reedificarán las ruinas antiguas, levantarán las desolaciones primeras, y repararán las ciudades arruinadas, las desolaciones de muchas generaciones. Isaías 61:4.

La estructura de la profecía que se representa como el marco es la historia y la relación de esos dos poderes. Restaurar "las calzadas para habitar" es la restauración del marco de Miller, que fue representada en su sueño por la obra del hombre del cepillo de polvo. Isaías utilizó la ilustración de la historia de Esdras y de aquellos que regresaron de Babilonia y repararon Jerusalén, para identificar la restauración de las antiguas desolaciones.

Desde los días de nuestros padres hemos estado en gran transgresión hasta hoy; y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes, hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a la espada, al cautiverio, al despojo y a la confusión de rostro, como lo es hoy. Y ahora, por un breve tiempo, se nos ha mostrado gracia de parte del Señor nuestro Dios, para dejarnos un remanente que escape y para darnos un clavo en su lugar santo, para que nuestro Dios alumbrase nuestros ojos y nos dé un poco de vida en nuestra servidumbre. Porque éramos siervos; pero nuestro Dios no nos ha abandonado en nuestra servidumbre, sino que ha extendido misericordia hacia nosotros ante los reyes de Persia, para darnos vida, para levantar la casa de nuestro Dios y reparar sus desolaciones, y darnos un muro en Judá y en Jerusalén. Esdras 9:7-9.

Esdras y los que repararon Jerusalén representan al "remanente", los restauradores de las sendas para morar en ellas, y son quienes están llevando a cabo la obra en el contexto de la oración de Levítico 26, a la cual Esdras se refiere: "desde los días de nuestros padres hemos estado en gran transgresión hasta este día; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de las tierras, a la espada, al cautiverio, al despojo y a la confusión de rostro." El "día" al que se refiere es el "día" en que el "remanente" de los últimos días restaure las sendas para morar en ellas.

El remanente de Esdras son los dos testigos que resucitan al cabo de tres días y medio y cumplen la oración de Levítico veintiséis, como lo ilustra Daniel en el capítulo nueve. Cuando Esdras y sus colaboradores regresaron del exilio y reconstruyeron Jerusalén, tipificaron la obra de restaurar las joyas de Miller, que es la obra de restaurar las verdades fundamentales de Miller. Por esta razón, comprender el marco de la obra de Miller es esencial.

"Los apóstoles edificaron sobre un fundamento seguro, esto es, la Roca de los Siglos. A este fundamento trajeron las piedras que sacaron de la cantera del mundo. No sin obstáculos trabajaron los edificadores. Su obra se hizo sumamente difícil por la oposición de los enemigos de Cristo. Tuvieron que contender contra el fanatismo, el prejuicio y el odio de aquellos que estaban edificando sobre un fundamento falso. Muchos de los que trabajaron como edificadores de la iglesia podían compararse con los constructores del muro en los días de Nehemías, de quienes está escrito: 'Los que edificaban en el muro, y los que llevaban cargas, junto con los que las cargaban, cada uno con una de sus manos trabajaba en la obra, y con la otra mano sostenía un arma.' Nehemías 4:17." Los Hechos de los Apóstoles, 596.

En ambos pasajes de Isaías, la obra consiste en levantar los cimientos y restaurar las desolaciones de muchas generaciones. Isaías está identificando una obra espiritual que fue ilustrada por la obra

literal. Los cimientos debían ser protegidos, pero con el tiempo quedaron totalmente cubiertos por un fundamento falso de joyas falsas. Aquellos a quienes Isaías identifica están restaurando las verdades fundamentales de los mileritas, no ladrillos y piedras literales. El símbolo de esas verdades es el marco de Miller de los dos poderes desoladores que hollaron el santuario y la hueste durante "siete tiempos".

Esa obra de restauración se representa como levantar "los cimientos" y "las desolaciones de muchas generaciones", y representa la obra profética de restaurar las verdades fundamentales mediante la metodología que trae línea profética sobre línea profética, un poco aquí y un poco allí. La obra de restablecer los cimientos y las desolaciones es la obra de presentar y defender las verdades originales representadas en los cuadros pioneros de 1843 y 1850, que son las dos tablas de Habacuc capítulo dos. Y la obra se lleva a cabo con la metodología de la lluvia tardía de "línea sobre línea". Es la obra de volver a las sendas antiguas de Jeremías en la controversia con aquellos que desean sostener un fundamento falsificado, como lo representan las joyas falsas del sueño de Miller.

El enemigo procura desviar las mentes de nuestros hermanos y hermanas de la obra de preparar a un pueblo para estar en pie en estos últimos días. Sus sofismas tienen por objeto apartar las mentes de los peligros y deberes del momento. No estiman en nada la luz que Cristo vino del cielo a darle a Juan para Su pueblo. Enseñan que las escenas que están justo delante de nosotros no son de suficiente importancia como para recibir atención especial. Anulan la verdad de origen celestial y despojan al pueblo de Dios de su experiencia pasada, dándole en su lugar una ciencia falsa.

“Así ha dicho el Señor: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él.’ Jeremías 6:16.

“Que nadie procure arrancar los fundamentos de nuestra fe, los fundamentos que fueron establecidos al comienzo de nuestra obra mediante el estudio ferviente de la palabra y por revelación. Sobre estos fundamentos hemos estado edificando durante los últimos cincuenta años. Los hombres pueden suponer que han hallado un nuevo camino y que pueden poner un fundamento más firme que el que ha sido puesto. Pero este es un gran engaño. Nadie puede poner otro fundamento que el que ha sido puesto.

«En el pasado, muchos han emprendido la edificación de una nueva fe, el establecimiento de nuevos principios. Pero ¿cuánto tiempo permaneció en pie su edificio? Pronto cayó, porque no estaba fundado sobre la Roca. »

«¿No tuvieron los primeros discípulos que enfrentarse a los dichos de los hombres? ¿No tuvieron que escuchar falsas teorías y, después de haber hecho todo, mantenerse firmes, diciendo: “Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto”? 1 Corintios 3:11.»

“Así que hemos de retener firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. Palabras de poder han sido enviadas por Dios y por Cristo a este pueblo, sacándolo del mundo, punto por punto, a la clara luz de la verdad presente. Con labios tocados por fuego santo, los siervos de Dios han proclamado el mensaje. La declaración divina ha puesto su sello a la autenticidad de

la verdad proclamada." Testimonios, tomo 8, 296, 297.

La "obra de preparar a un pueblo para estar en pie en los últimos días" es la obra asociada con las dos profecías de Ezequiel en el capítulo treinta y siete. Se entrega un mensaje mediante la voz de Isaías en el desierto, y el primer mensaje de Ezequiel reúne a aquellos que han estado muertos en la calle de la ciudad de Sodoma y Egipto durante tres días y medio. Entonces reconocen que han estado en el tiempo de demora de la parábola de las diez vírgenes de Mateo. Luego oyen el llamado dado a Jeremías a separar lo precioso de lo vil, si desean regresar. También reconocen la oración de Daniel en el capítulo nueve como verdad presente. Por lo tanto, si y cuando decidan regresar aceptando y cumpliendo las condiciones del evangelio, reciben entonces el segundo mensaje de Ezequiel y se ponen en pie como un ejército poderoso.

La "obra de preparar a un pueblo para estar firmes en los últimos días" se lleva a cabo mediante la metodología de la lluvia tardía de "línea sobre línea". Esa obra implica restaurar las verdades milleritas que están representadas en las tablas pioneras de 1843 y 1850. Esas dos tablas son las dos tablas de Habacuc y han de colocarse una sobre otra (línea sobre línea), y al hacerlo, las dos tablas representan las verdades fundamentales que han de ser restauradas en los últimos días por el hombre del cepillo para el polvo.

Cuando se reúnen, línea sobre línea, identifican el error en el cuadro de 1843, el cual posteriormente fue corregido en el cuadro de 1850. Cuando se consideran como una sola tabla (línea sobre línea), entonces representan tanto la experiencia del pueblo de Dios como la historia oculta de los siete truenos, pues juntas ilustran el primer chasco, el tiempo de demora, el Clamor de Medianoche, el 22 de octubre de 1844 y el Gran Chasco.

La primera decepción, el Clamor de Medianoche y la gran decepción constituyen la historia oculta de los siete truenos. Es la estructura de la verdad, porque la verdad se basa en que la primera y la última letra de la palabra hebrea "verdad" son iguales, como lo son la primera y la última decepción de esa historia. La letra central y décima tercera es un símbolo de rebelión, representada por quienes rechazan el mensaje del Clamor de Medianoche. Los dos gráficos, al juntarlos, proporcionan dos testigos de las verdades proféticas de los milleritas que han de ser restauradas por el hombre del cepillo para el polvo, pero también identifican la experiencia que tipifica la de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Los llamados a ser el estandarte (los ciento cuarenta y cuatro mil) se enfrentaron a su primera desilusión el 18 de julio de 2020, y luego, en julio de 2023, se les presentó un mensaje de una voz que clamaba en el desierto. La voz los llamaba a regresar.

Es en este punto de la historia oculta de los siete truenos cuando se manifestará la rebelión, pues el siguiente hito es cuando el hombre con la escoba recoge las joyas y las echa en el cofre. Entonces brillan diez veces más. En ese momento Miller despertó. Cuando las vírgenes (Miller) despiertan, ya es demasiado tarde. La restauración de las desolaciones de muchas generaciones es una obra en la que los dos testigos deben participar. Esa obra se está llevando a cabo ahora.

El marco de William Miller de las profecías representadas por la visión del río Ulai, de Daniel capítulos siete, ocho y nueve, consistía en los dos poderes desoladores del paganismo y el papado, y el marco de Future for America es el paganismo (el dragón), seguido por el papado (la bestia) y el protestantismo apóstata (el falso profeta). La clave que fundamenta ambos marcos está en los escritos del apóstol Pablo. El apóstol Pablo fue la voz profética que conectó al Israel antiguo con el Israel espiritual. Antes de su conversión, el nombre de Pablo era Saulo, que significa “seleccionado” o “designado”.

Pablo fue escogido (seleccionado) para ser el apóstol a los gentiles, y fue escogido, entre otras cosas, por su comprensión del Antiguo Testamento. Habiendo escrito la mayor parte del Nuevo Testamento, no hay otro de los autores del Nuevo Testamento que poseyera la comprensión del Antiguo Testamento como la tenía Pablo. Fue escogido para encabezar la presentación del evangelio a los gentiles, pero también fue escogido para establecer la relación entre las historias proféticas del Antiguo Testamento y la historia profética que siguió al período de la cruz. Sin el testimonio de Pablo, la comprensión profética de los milleritas, y la de Future for America, sería inexistente. Precisamente en la historia en la que el Israel literal fue divorciado como pueblo escogido de Dios, Pablo fue escogido para identificar que ese Israel antiguo, aunque entonces divorciado de Dios, era el símbolo de la historia profética del Israel espiritual. Las reglas proféticas necesarias para los movimientos del primer y del tercer ángel se basan principalmente en los escritos del apóstol Pablo.

Por esta razón, consideraremos algunos de los principios proféticos identificados por Pablo que influyeron en el mensaje de los milleritas, el cual se enmarcaba en el esquema de dos poderes desoladores y, al hacerlo, también consideraremos cómo esos principios inciden en el marco de tres poderes desoladores.

Además, hermanos, no quiero que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; y todos fueron bautizados en Moisés en la nube y en el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de la mayoría de ellos Dios no se agradó, pues quedaron postrados en el desierto. Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo, como ellos codiciaron. Ni seáis idólatras, como algunos de ellos; como está escrito: El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantó a divertirse. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos a Cristo, como algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron destruidos por el destructor. Y todas estas cosas les acontecieron como ejemplos, y están escritas para amonestación nuestra, sobre quienes han llegado los fines de los siglos. 1 Corintios 10:1-10.

En diez breves versículos, Pablo señala que el rito del bautismo fue prefigurado en el cruce del Mar Rojo, que la Roca que seguía al Israel antiguo era una “Roca espiritual”, y que esa Roca era Cristo. Señala que el Israel antiguo era el ejemplo para los que viven en los últimos días. Este pasaje es una advertencia, y es un punto de controversia entre quienes defienden la verdad y quienes se oponen a la verdad. Los teólogos adventistas enseñan que Pablo simplemente señalaba que las

historias del Israel antiguo ilustraban lecciones morales que debían ser comprendidas por los que viven en los últimos días, pero insisten en que Pablo no estaba señalando que las historias del Israel literal fueran a ser realmente repetidas por el Israel espiritual. La hermana White suele usar este pasaje para confirmar exactamente lo que Pablo quiso decir.

“Cada uno de los antiguos profetas habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de modo que su profetizar está en vigor para nosotros. ‘Ahora bien, todas estas cosas les acontecieron como ejemplos; y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines del mundo.’ 1 Corintios 10:11. ‘No para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.’ 1 Pedro 1:12....”

«La Biblia ha acumulado y reunido sus tesoros para esta última generación. Todos los grandes acontecimientos y las solemnes intervenciones de la historia del Antiguo Testamento han sido, y están, repitiéndose en la iglesia en estos últimos días». Mensajes selectos, libro 3, 338, 339.

Los "grandes acontecimientos y actos solemnes de la historia del Antiguo Testamento se han estado, y están, repitiendo en la iglesia en estos últimos días", es como la hermana White resume el sentido de Pablo en los versículos. En un intento de socavar la identificación que hace Pablo del Israel antiguo como una ilustración simbólica de la historia del Israel literal, Satanás ha lanzado dos ataques principales contra este principio profético. El primero, que ya mencioné, es la afirmación de que Pablo simplemente señalaba que esas historias representaban lecciones morales. Esa falsa enseñanza es una media verdad, y una media verdad no es verdad en absoluto. Es cierto que las lecciones morales que pueden derivarse de la historia del Israel antiguo son para beneficio de quienes viven en los últimos días, pero cuando eso se utiliza para negar que esas historias son también una ilustración de acontecimientos que se repetirán, se convierte en una media verdad, diseñada para negar la verdad.

Se presenta ahora ante el pueblo de Dios una bendición o una maldición: una bendición si salen del mundo y se separan, y caminan por la senda de la humilde obediencia; y una maldición si se unen con los idólatras, que pisotean las altas exigencias del cielo. Los pecados e iniquidades del Israel rebelde han sido registrados, y el cuadro se nos presenta como advertencia de que, si imitamos su ejemplo de transgresión y nos apartamos de Dios, caeremos tan seguramente como cayeron ellos. "Ahora bien, todas estas cosas les acontecieron como ejemplos; y están escritas para nuestra amonestación, sobre quienes han llegado los fines de los siglos." Testimonios, tomo 1, 609.

No se debe usar una verdad para negar otra verdad, porque cuando se hace, convierte la verdad de Dios en una mentira.

"No debe hacerse que una declaración del Salvador destruya otra." La gran controversia, 371.

La enseñanza de que la historia del Israel antiguo representa únicamente lecciones morales suele ser usada por teólogos adventistas para destruir la Palabra profética de Dios, y es una de las medias verdades incluidas en el plato de fábulas preparado para engañar al pueblo de Dios para que reciba

una mentira, y la mentira que reciben está identificada en los escritos del apóstol Pablo.

El otro ataque principal contra el principio de que la historia del Israel antiguo ilustra la historia del Israel moderno fue inventado por los jesuitas durante la época de la Contrarreforma, y consiste en aceptar la idea de que la historia del Israel antiguo se repite. La mentira jesuita es que la historia se repite literalmente, no espiritualmente. La mentira fue inventada como una manera de impedir la comprensión de que el papa de Roma es el anticristo de la profecía bíblica, pues la enseñanza admite la verdad de que hay un anticristo en los últimos días, pero sostiene que el anticristo está representado por un poder literal, no un poder espiritual. La ramera de Apocalipsis diecisiete, que tiene escrito en la frente "misterio Babilonia", sería entonces una ramera que surge en la tierra literal de Babilonia, que hoy es Irak.

“Aquellos que se confunden en su comprensión de la palabra, que no logran ver el significado de anticristo, ciertamente se pondrán del lado del anticristo.” Colección Kress, 105.

El papa es una persona literal, que representa un poder literal (la Iglesia católica), pero él y su organización han sido identificados proféticamente por medio de la Babilonia literal, y solo pueden identificarse correctamente cuando el tema del anticristo se expone como el cumplimiento espiritual de un ejemplo literal. Pablo señaló que el Israel literal ilustra al Israel espiritual, pero no era una nueva verdad profética la que presentaba, pues su comprensión se basaba generalmente en el Antiguo Testamento, y es allí donde se fundamenta su testimonio.

Así dice el Señor, el Rey de Israel, y su Redentor, el Señor de los ejércitos: Yo soy el primero y yo soy el último; y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién, como yo, llamará, lo declarará y lo pondrá en orden para mí, desde que establecí al pueblo antiguo? Y lo que viene, y lo que vendrá, que se lo muestren a ellos. No temáis ni os amedrentéis; ¿no os lo hice saber desde entonces y lo declaré? Vosotros mismos sois mis testigos. ¿Hay un Dios fuera de mí? Ciertamente no hay; no conozco ninguno. Isaías 44:6-8.

Hemos de ser testigos de Cristo, como lo fue Pablo, de que el Alfa y la Omega designó no solo al Israel antiguo, sino a todos los pueblos antiguos de la Biblia como símbolos para mostrar "las cosas que han de venir" sobre quienes viven en los últimos días. Pablo era un experto en el Antiguo Testamento, y fue levantado para ser el vínculo profético de conexión entre la dispensación del Israel literal y del espiritual. Fueron sus escritos los que guiaron a quienes comprendieron el aumento del conocimiento en el tiempo del fin en 1798, y también en 1989.

La Babilonia literal antigua, los antiguos hijos del oriente, el antiguo Egipto, la antigua Grecia y el antiguo imperio medo-persa son símbolos de poderes espirituales al fin del mundo. Los símbolos antiguos son lo literal que precede y representan lo espiritual que sigue. Pablo llega a identificar que el Adán literal simbolizaba al Adán espiritual (que es Cristo).

Y así está escrito: El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida. Sin embargo, no fue primero lo espiritual, sino lo natural; y después lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es el Señor desde el cielo. Como es el terrenal, así son también los terrenales; y como es el celestial, así son también los celestiales. Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, también llevaremos la imagen del

celestial. 1 Corintios 15:45-49.

Hay algunas lecciones muy profundas que Pablo enseña con respecto al primer y al último Adán, pero simplemente estamos identificando el principio que él expone con mucha claridad en el pasaje, cuando afirma: «no fue primero lo espiritual, sino lo natural; y después lo espiritual». Lo literal, que Pablo aquí identifica como «natural», es primero, y lo espiritual es último. El Israel literal fue primero y natural, y el Israel espiritual viene «después».

La Babilonia literal precede a la Babilonia espiritual. El siguiente punto importante que se enfatiza en los escritos de Pablo es el momento de la historia en que debe aplicarse el cambio de lo literal a lo espiritual. Es en el período de la cruz cuando se identifica el cambio profético de lo literal a lo espiritual.

Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que entre ustedes han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si ustedes son de Cristo, entonces son descendencia de Abraham y herederos según la promesa. Gálatas 3:26-29.

No importa cuál sea tu derecho de nacimiento; si y cuando aceptas a Cristo, entonces te conviertes en linaje de Abraham. No eres Israel literal; eres Israel espiritual. La transición de lo literal a lo espiritual fue la cruz. Pablo divide a la humanidad en dos clases. Cada clase tiene su propio pacto; ambas descienden de Abraham. Cada una tiene una ciudad que representa su familia y su pacto. Cada uno es hijo del Adán literal o del Adán espiritual.

Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos: uno de la esclava, y otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Estas cosas se dicen por alegoría: estas mujeres son dos pactos; uno, del monte Sinaí, que engendra hijos para esclavitud; este es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén de ahora, pues está en esclavitud con sus hijos. Mas la Jerusalén de arriba es libre; la cual es madre de todos nosotros. Porque está escrito: Alégrate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada que de la que tiene marido. Y nosotros, hermanos, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que nació según el Espíritu, así también ahora. Pero, ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo; porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre. Gálatas 4:22-30.

En la época de la cruz, lo literal antiguo pasó a simbolizar lo espiritual moderno. El apóstol Pablo aclaró estas verdades proféticas esenciales que permitieron a William Miller establecer el marco de dos poderes desoladores, sobre los cuales basó todas sus conclusiones proféticas. La misma obra realizada por el apóstol Pablo es la que identifica los tres poderes desoladores, lo cual constituye el marco de todas las conclusiones proféticas de Future for America.

El marco de la comprensión de Miller acerca del aumento del conocimiento representado por la visión del río Ulai de los capítulos siete, ocho y nueve se basó en su descubrimiento de que «el

continuo» en el libro de Daniel representaba a la Roma pagana. Hizo ese descubrimiento en la segunda carta de Pablo a los Tesalonicenses. Esa comprensión es la verdad principal identificada en asociación con la «mentira» profética que hace que un poderoso engaño sobrevenga a los Adventistas del Séptimo Día en los últimos días.

Continuaremos nuestro estudio del aumento del conocimiento representado por la visión del río Ulai en el próximo artículo, al considerar lo que Miller reconoció en la carta de Pablo.

«Aquel que ve más allá de la superficie, que lee los corazones de todos los hombres, dice de aquellos que han tenido gran luz: “No están afligidos ni asombrados a causa de su condición moral y espiritual”. Sí, escogieron sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones. Yo también escogeré sus engaños, y traeré sobre ellos lo que temen; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; antes hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron aquello en que no me complací”. “Dios les enviará un poder engañoso, para que crean la mentira”, por cuanto no recibieron “el amor de la verdad para ser salvos”, “sino que se complacieron en la injusticia”. Isaías 66:3, 4; 2 Tesalonicenses 2:11, 10, 12.

El Maestro celestial preguntó: “¿Qué engaño más fuerte puede seducir la mente que la pretensión de que ustedes están edificando sobre el fundamento correcto y de que Dios acepta sus obras, cuando en realidad están llevando a cabo muchas cosas según la política mundana y están pecando contra Jehová? Oh, es un gran engaño, una fascinante ilusión, que se apodera de las mentes cuando hombres que una vez han conocido la verdad confunden la forma de piedad con el espíritu y el poder de ella; cuando suponen que son ricos y se han enriquecido y no tienen necesidad de nada, mientras que en realidad tienen necesidad de todo.” Testimonios, volumen 8, 249, 250.